GALERÍA DE AUTORES DRAMÁTICOS NACIONALES

ALBERTO GHIRALDO

Sarmiento 2021

ALMA GAUCHA

Drama en 3 actos y 6 cuadros

SEGUNDA EDICION
Corregida por el autor

BUENOS AIRES

Pascual Mediano, Editor. Kiosco Constitución
Frente á la Estación del Sud

1909

A José Tallaví — al gran actor, al amigo —

GALERÍA DE AUTORES DRAMÁTICOS NACIONALES

ALBERTO GHIRALDO

ALMA GAUCHA

Drama en 3 actos y 6 cuadros

SEGUNDA EDICION

Corregida por el autor

BUENOS AIRES

Pascual Mediano, Editor. Kiosco Constitución

Frente á la Estación del Sud

1909

PERSONAJES

Alma
Cruz
Teniente instructor
Cabo 1°
Cabo de cuarto
Soldado Galíndez
Otro soldado
La tía Vicenta
Preso 1°
» 2°
» 3°
» 4°
» 5°
» 6°
» 7°
Soldado 1°
» 2°
» 3°
Soldado 4°
Jefe de presos
Otro jefe
Presidente del Tribunal
Secretario » »
Vocal » »
Abogado defensor
Un espectador
Otro espectador
Un sacerdote
Un médico
Un periodista
Oficial de capilla
Guardian 1°
» 2°
» 3°
» 4°

Reclutas—Presos—Público

Actos 1°. y 3°. en Buenos Aires—El 2°. en la Isla de los Estados, época actual.

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

La escena representa un patio de cuartel. A la derecha un cuarto de baño. Fondo é izquierda puertas y ventanas. Antes de levantarse el telón se oyen los primeros toques de diana.

ESCENA PRIMERA

SOLDADOS 1°. 2°. y 3°. barriendo.—Otros se pasean — Conversan y salen.

SOLD. 1° ¡P'cha con los reclutas estos! ¡Ah, maulas! ¡Ni barrer saben!

SOLD. 2° (Deteniéndose en la tarea y apoyándose en el mango de la escoba)—¡Qué nos cuenta maestro! ¡A ver; enséñenos, pues!

SOLD. 3° (Imitándole en el ademán) Me parece bien. Aquí se aprende de todo. Yo voy á salir hecho un disionario. (Dirigiéndose al soldado 1°.) Diga, entónces ¿en cuántos tiempos es la cosa? Primer tiempo: escoba en tierra ¿verdad? Segundo (accionando) cuerpo en movimiento. Tercero: ja! ja! ja! ¡No embrome, amigo! ¿Qué quiere? ¿Que barramos tambien militarmente? ¡Esto ya es jorobar demasiao! Se lo digo en serio. Mire, usted está enfermo. Picao de militaritis...

SOLD. 1° (Asombrado) ¡Pero hombre! Yo les queria enseñar y ustedes...

SOLD. 2° Enseñar á qué.

SOLD. 3° A barrer, pués; ya sabés que aquí se apren-

de todo de nuevo. Y todo se hace en tres tiempos.

SOLD. 2º ¿En tres? No digas... ¡Si aquí no se acaba nunca nada!

SOLD. 3º Es claro, porque se cuenta así: una, dos, tres... una, dos, tres... una, dos, tres.

SOLD. 1º Bueno, no sean cargosos, yo no he dicho nada. Dejense de historias y á tomar mate. (Aparece otro soldado que sale del baño con una tohalla en la mano. Dirigiéndose á él.) Soldado Galindez. ¿Quiere traer de la cuadra los chismes del mate? Mientras, nosotros terminamos y prendemos fuego. (Dirigiéndose á los soldados que barren) ¿Que les parece muchachos?

SOLD. 3º. ¡Claro está! ¡A ver ché! ¡En un tiempo! ¡Que diablos! (Dá fuertes escobazos).

SOLD. G. (Terminando de secarse la cara) Tengo sueño y tengo hambre. Francamente: no las voy de milico. (Pausa) En fin, paciencia. Voy, me pongo buen moso y vuelvo con los chismes. (Sale. Los soldados dejan las escobas y preparan fuego en un brasero).

SOLD. 2º. (al 3º.) ¿Que me contás ché del teniente instrutor? Del nuevo.

SOLD. 3º. Perro á la fija. ¡Ese muerde, ché!

SOLD. 2º. Eso será si antes no le rompen los dientes.

SOLD. 1º. No me parece...

SOLD. 3º. ¿Por qué?

SOLD. 1º. Porque aquí no se corren esas carreras, y porque, al fin y al cabo, ese es lo mismo que todos. Cuestión de genio, no más.

SOLD. 2º. ¡Que cuestión de genio! ¡Le digo que es entrador el mosito! Y de mala índole. No hay más que verlo. Yo lo calé en cuanto pisó el cuartel. Con este, pocas pulgas, dije y de darle, darle en el coco, y fuerte. ¡Con toda el alma! Así, no pa que aprenda,—este no aprende,— sino pa que no se levante más.

SOLD. 1°. Eso es perderse amigo. No embrome. Hay que aguantar no más. ¡Que le vamos hacer!. Paciencia y esperar.

SOLD. 2°. ¿El qué?

SOLD. 3°. El relevo... por otro pior, de seguro. (Aparece el soldado Galíndez, con los útiles para cebar mate).

ESCENA II

LOS MISMOS.—SOLDADO GALINDEZ.

SOLD. G. Aquí está todo. (Otros soldados comienzan á hacer rueda junto al brasero).

SOLD. 1°. (A Galíndez). ¿Tiene agua la paba?

SOLD. G. Está llenita.

SOLD. 1°. Saquelé un poco pa q'irva pronto. (Cruz aparece por la izquierda; pasease silencioso por el patio; absorvido, preocupado).

SOLD. 2°. (al 3°.) Mirá, Cruz, el conscripto que vino el sábado. Con ese casi tuvo ayer el teniente una agarrada. Y parece entero el muchacho.

SOLD. 3°. ¿Y porque fué, ché? A ver, contá.

SOLD. 2°. ¡Porqué querés que sea! Por lo de siempre. Porqué si, no más. Puras macanas. ¡Si esto es pa volverse loco! Porque no das vuelta como un resorte cuando te dicen ¡jem! un plantón; porqué te falta un broche en el botín, otro; porque un mosquito te ensució el puño ¡zaz! al encierro; y si protestás ¡canejo! ocho días sin ver el sol. ¡Malaya!

SOLD. 1°. ¡No es para tanto compadre! No esagere así. Confiese que está hablando de puro gusto no más.

SOLD. 2°. De puro gusto ó de pura rabia. Es claro, también uno tiene que desahogarse. Bueno. Cuente el caso de ayer que me interesa. Vd. sabe que ayer yo estuve franco.

SOLD. 3°. Pues fué así... (Cruz se allega al grupo.)

ESCENA III

LOS MISMOS.—CRUZ.—OTRO SOLDADO

CRUZ ¡Salú, camaradas!

SOLD. 3°. De Vd. iba á hablar amigo. Si me permite...

CRUZ Con mucho gusto. ¿Porqué no?

SOLD. 3°. Se trataba del caso de ayer. Su caso, la bronca con el teniente.

CRUZ Eso me tiene mal. Después del hecho no estoy tranquilo. Presiento y sufro.

SOLD. 2°. En fin de cuentas ¿qué fué?

SOLD. 3°. Pues nada, que aquí el amigo éste (por Cruz) es el más recluta de todos y por lo tanto el que menos conocimientos tiene en el ejercicio. Ya saben Vds. como es el teniente. Bueno. Ayer estaba de más mal humor que nunca y porque no hizo bien un movimiento lo retó fiero. Aquí el amigo se retobó, todos lo vimos, y cuando creíamos que iba á pasar algo gordo porque empezó á contestar fuerte, se presentó el comandante y el teniente envainó.

SOLD. 2°. ¡Así me gusta un criollo! (A Cruz) Vd. es de mi laya amigo, no hay que dejarse montar por nadie.

SOLD. 1°. ¡Otro gallito! No digo yo.... Si aquí todos son más guapos que Moreira. (Cruz lo mira). No lo digo por Vd. amigo; es por este.... (Señalando al soldado 2.°)

SOLD. 2°. Vea, yo no soy de su compañía pero, no es por hacerme el malo, conmigo el teniente ese, tendría que hilar fino, muy fino. Creamelo.

SOLD. 1°. ¡Si le creo amigo!... Era por hacerlo hablar. (pausa) En cuanto á Cruz lo que hay es que le tienen idea porque no se quiso enrolar ó se le olvidó, yo no sé... (Ceba el

mate y se lo pasa á Cruz, quien lo agradece con un gesto. Después siguen cebando por turno).

CRUZ No fué olvido amigo, fué voluntá; no tengo porque negarlo.

SOLD. 2°. Eso si que me gusta. ¿Quiere explicarse bien? Cuente.

CRUZ Es asunto largo y viene de mi padre que pelió con los indios.

SOLD. 1°. Contra los indios querrá decir.

CRUZ No me equivoco tan feo, amigo. Peleó con ellos, contra el ejercito ¿sabe? Gaucho alzao y con razón, fué perseguido por la autoridá y entonces ganó la frontera.

SOLD. 1°. ¿Vive su padre, amigo?

CRUZ Vive y sabe muchas cosas. Más que nosotros todos. Él me enseñó á no querer al ejército. Y vean, es inútil, cuanto más lo conosco, peor es. Yo no he nacido para soldao ¡que quieren! No aguanto que nadie mande en mis actos y aquí todos lo mandan á uno. ¡Uno no es nadie! Es una cosa que la hacen marchar reculando ó avanzando, según la orden. ¿Hombres? ¡No somos hombres! Muñecos con resorte y gracias.

SOLD. 1°. Asi tendrá que ser, amigo...

CRUZ Esa es la razón de siempre. Que quiere, yo no la entiendo. Lo revientan á uno porque sí, y si quiere argumentar enseguida le tapan la boca; y á nadie se le ocurre otra cosa: hay que conformarse amigo; así tendrá que ser... ¡Yo no entiendo, no entiendo! Lo que sí sé es que estas cosas van á perderme á mí.

SOLD. 1°. No diga eso, amigo, pero ¿porqué?

CRUZ Ahí está, pues, por eso, por su razón de hoy. La suerte perra, el sino. Así tendrá que ser... Ahora me parece ver más claro, y se me ocurre que todos tenemos razón. Es natural: como todo tiene que ser...

OT. SOLD. Diga ¿y como cayó en la trampa? ¿Vd. es de afuera, no? Vino con los del Azul ¿verdad?

CRUZ Si, yo trabajaba allí como trenzador. Me ganaba la vida ayudando al pobre viejo y haciendo cosas que él me enseñó: riendas, cabrestos, bosales, estriberas, rebenques... Y domando, es decir, enseñando redomones, haciendo caballos. Un día, un mal día ¡velay! hace ya como seis meses, fuí testigo en un incidente. Me citaron de la comisaría y yo tuve que ir. Allí supieron que yo no estaba enrolao y ahí no más me detuvieron. Después me condenaron á servir en el ejército. Me pasaron al 10, después al 4 y así hasta ahora. Hoy estoy aquí, mañana allí, siempre á donde á ellos se les antoje. Entre tanto el pobre viejo está allá solo y sin fuerzas. Y es claro, todo esto es muy claro para muchos: así tendrá que ser... Yo ya me he dado cuenta también. Ahora ya sé. Estas cosas van á perderme á mí. Será el sino. Bueno; que ¡sea! ¡Pobre mi viejo! (Como abstraido. Silencio. Aparece por el fondo el cabo 1°. de la compañía).

ESCENA IV

LOS MISMOS Y EL CABO 1°.

CABO 1° ¡Aprontarse muchachos que se va á tocar lista! (Suena el toque de lista mientras los soldados levantan el brasero y demás útiles. El cabo llama aparte á Cruz) Diga conscripto ¿porqué no da parte de enfermo? Después de lo que pasó ayer con el teniente sería bueno dejar pasar dos ó tres días sin que lo vea en las filas.

CRUZ ¿Le parece? (El teniente atraviesa la escena por la izquierda y observa el grupo). Fíjese que lo que no ha de pasar hoy pasará mañana ¡que dian-

tre! Sin embargo, si Vd. cree... por mi no hay inconveniente. Bueno.

CABO 1°. Entonces no se presente á lista. Eso sí, enciérrese en la cuadra. Que nadie lo vea.

CRUZ ¡Ahí está! Escondido porque sí, porque el mosito ese puede incomodarse si lo ve á uno; y no hay remedio, es lo mejor; porque sinó ¡guarda con el estrilo! ¡Vaya con la vida esta! ¡hasta dónde habrá que aguantar!

CABO 1°. Paciencia...

CRUZ (Interrumpiendo). No diga, ya sé: así tendrá que ser ¿verdad?...

CABO 1°. ¡Naturalmente!...

CRUZ Bueno. Gracias y hasta luego. Voy á encerrarme. (Sale).

ESCENA V

CABO 1°, CABO 4°, el TENIENTE y la COMPAÑÍA

CABO 1°. ¡A ver! ¡Compañía de reclutas! ¡A formar! (Saca una lista escrita y comienza á nombrar á los conscriptos). Juan Robles.

UN SOL. ¡Presente!

CABO 1°. José Pedernera.

OTRO SOL. ¡Presente!

CABO 1°. Pedro Ríos (pausa.) ¡Pedro Ríos!

OTRO SOL. ¡Presente! (Entra el teniente instructor).

CABO 1°. Alfonso García.

OTRO SOL. ¡Presente!

CABO 1°. Luís Romero.

OTRO SOL. ¡Presente!

TENIENTE ¿Y el soldado Cruz?

CABO 1°. (Consultando la lista). Tiene parte de enfermo, teniente.

TENIENTE ¿Enfermo? A ver. ¡Cabo cuarto! (Se presenta el cabo 4°.) Dígale al médico que examine al sol-

dado Cruz. ¡Enfermo! ¡Yo le voy á dar enfermo al gauchito ese! Recien estaba aquí. Lo he visto muy garifo. ¡Estas son mañas no más! Ya se las quitaremos. ¡Compañía! Firmes. (Da algunas voces de mando y la compañía empieza á maniobrar. En sus voces de mando el teniente debe mostrar gran energía y autoridad. Se presenta el cabo 4º.)

CABO 4º. (Haciendo la venia militar) El médico dice que el soldado Cruz no está enfermo.

TENIENTE ¡No decía yo! Hágalo venir inmediatamente. (Váse el cabo. Continúa la instrucción. Se presenta Cruz):

ESCENA VI

LOS MÍSMOS Y CRUZ

TENIENTE (A Cruz ¡A ver gauchito sonso, incorporáte á las filas y marcá el paso como es debido! ¡Con mañas á mi! ¡Yo te voy á dar! (Cruz lo mira enérgico pero con serenidad que indica una gran resolución. Queda inmóvil) ¡Qué estás mirando! ¡Caminá! ¡Incorporáte te he dicho. ¿No entendés... (El teniente avanza sobre Cruz).

CRUZ (Cuadrándose resuelto.) ¡Teniente, respéteme!

TENIENTE ¡A las filas he dicho! (Quiere darle un empujón pero el soldado lo contiene con brazo firme. El teniente saca la espada y pretende golpearle. Cruz lo desarma después de una rápida lucha. El teniente corre al interior del cuartel. Confusión en las filas).

CABO 1º. ¡Compañía, firme!

CRUZ (Tirando la espada) ¡Mi suerte perra, el sino!... (Aparece el teniente empuñando un revólver. Dispara contra Cruz á quien hiere en el hombro derecho. Este, al sentirse herido, pretende tomar la espada que está en el suelo. El cabo y un soldado se interponen).

CRUZ (Al teniente ¡Cobarde! ¡Bellaco! ¡Traidor!

TENIENTE (Al cabo 1º.) ¡Ahora si está enfermo! ¡A la cuadra con él!

ente — (A) ¡Peloton, firmes! ¡A ver recluta ~~Assam~~ chambón, ese pié en línea! (Golpeando con la espada envainada. Gesto de gran indignacion. Se pasea frente á los soldados ~~obser~~ observándolos detenidamente. Tomando á un conscripto del cabello). Cabo, que no tenga que repetirlo. Ya sabe, estas melenas son peligrosas... Pelo al rape y dos horas de planton. (El cabo apunta el castigo en su libreta. ~~Ay~~ Otro conscripto que al hacer un movimiento deja ver su chaquetilla descosida). Otras dos horas á este. ¡Por sonso! (Dirigiéndose á otro). ¿Y este boton? ¿Porque está flojo? (Se lo arranca. Le toma el brazo y le observa las manos). Vos tenés uñas de ladron. ¿Y el puño? ¿Sin camisa en las filas? Cabo: cuatro horas á este. ¡Por sucio y por sinvergüenza! (Continua paseándose nervioso y rezongando. De

~~[illegible], Balaton, [illegible]~~
~~[illegible] [illegible]! A [illegible]!~~

(B)

teniendose). ¡Peloton, firmes! (pausa). ¡Numeracion corrida! ¡A numerarse!

Conscriptos — Uno, dos, tres, cuatro, etc. (algunos se equivocan lo que provoca nuevos gestos airados del Teniente. Muy remarcado).

Teniente — ¡Numeracion alternada! ¡A numerarse!

Conscriptos — Uno, dos. Uno, dos, Uno, dos, ~~dos~~ dos… (Nuevas equivocaciones).

Teniente — ¡Firmes! ¡Saludo militar en dos tiempos! Uno, dos. Uno, dos. Uno, dos. Uno, dos. ¡Firmes! (Observando á un conscripto que tiene el Kepi en la nuca. Se lo encasqueta violentamente. A otro que saca el cuerpo de la linea le dá un golpe en el pecho. Hace cosas

(C)

análogas y tan brutales con otros. A capricho del (actor). Ahora á marcar el paso. (Dando el ejemplo). Un, dos. Un Un, dos. Un, dos. Un, dos. etc. ¡Firmes! Flanco derecha. ¡March! Flanco izquierda. ¡March! (Los hace evolucionar dando vueltas por la escena, una ó dos veces. A capricho). ¡Firmes! ¡Paso al frente! ¡Pierna derecha. (Los conscriptos levantan la pierna derecha y quedan sosteniéndose difícil ~~[illegible]~~ y cómica- ~~[illegible]~~ mente). ¡Firmes!

CABO 1°. A la enfermería, teniente....

TENIENTE ¡A la cuadra, he dicho! ¡Compañía! ¡Media vuelta á la derecha! ¡Paso redoblado, march! (La compañía marcha en sentido contrario al en que vá el herido llevado por sus compañeros, mientras el telón desciende).

CUADRO SEGUNDO

La escena representa otra parte del patio del cuartel. A la derecha pieza de Cruz con puerta al patio.

ESCENA PRIMERA

CRUZ.—SOLDADOS 2° y 3°

CRUZ (Recostado en la cama; se dirige al soldado 2°. que estará sentado. Alcanzándole un número de un diario). Lea amigo ese telegrama de Corrientes sobre la conscripción. Lea fuerte para que se entere tambien este compañero. (Por el soldado 3°. que se pasea á pasos lentos).

SOLD. 2°. (Tomando el diario y leyendo) «Quejas de los conscriptos. Hechos bochornosos, palizas y otros excesos.—Comunican de Santo Tomé que son innumerables las quejas de los conscriptos, recibidas hasta hoy, sobre malos tratos por parte de los jefes y oficiales. Se sabe, positivamente, de varios soldados heridos por sus superiores, así como de algunos casos de indisciplina é insubordinación producidos á raíz de aquellos abusos.»

SOLD. 3°. ¡Vaya un modo de dar noticias! Indisciplinados, insubordinados porque no se dejan matar por los jefes! ¡Que ricos tipos!

CRUZ (Al soldado 2°.) Siga leyendo amigo; ya verá cosas más bravas.

SOLD. 2°. (Leyendo) «El batallón 6°. mandado por el comandante Cardoso, llegó ayer á esta capital despues de una marcha forzada en que, se dice, sucumbieron de cansancio varios de los conscriptos. No envío sus nombres porque la comandancia los oculta. Además de los brutales tratos, los conscriptos se quejan por la clase inferior y la escasez del alimento que se les dá. Se sabe que varios jefes aprovechan de sus puestos para realizar pingües negocios de acuerdo con los proveedores.»

CRUZ ¿Qué tal? Los matan á palos ó los matan de hambre. Y encima hacen plata.... ¡Ah, patriotas lindos! ¡Viva el ejército! (Se incorpora en la cama con un movimiento brusco y, al ponerse de pié, se lleva la mano izquierda al hombro derecho herido). ¡Y esto no está en los telegramas!... (por su herida). No ha salido todavía del cuartel. Cada día que pasa me indigno más. Y eso que ahora nadie me molesta. Es claro, me han dado esta pieza para que me cure con mucha reserva. Preso estoy y sin vigilancia... Y no estoy tan mal que digamos. ¡Pero es que no puedo ver ciertas cosas! Ya no es solo el teniente ese. Ya sé que el capitán lo apoya y el comandante también. Dice que es su pariente y que por eso puede hacer aquí lo que quiere. Yo no sé ni ahora me importa. De todos modos yo m'e d'ir de aquí. Fugao ó preso. ¡Eso si, no formo más!

SOLD. 2°. Usté tiene razón Cruz, toda la razón para estar así, pero fíjese bien en lo que hace, mire que estas cosas son fierazas; lo enjaulan á uno por cualquier cosa ó lo matan si á mal no viene. Usté ya sabe. Prudencée un poco y vaya con calma. Por otra parte si Vd. quiere y nombra un buen defensor, lo va á hundir al teniente ese. Por más padrinos que tenga. No lo ponga en duda. (El teniente aparece en el patio y comienza á pasearse).

CRUZ ¡Hundirlo, hundirlo! Vea amigo, á decir verdad, yo no deseo hundir á nadie. Lo que quiero, eso sí, es que me dejen libre. No pido más [Pausa] ¡Pero qué! Vendrá el proceso, si viene, porque ya se ve que piensan taparlo todo, y resultará que yo me he insubordinado. Porque aquí, ya se sabe, hay que dejarse castigar y después quejarse, como los chicos... Vean, yo no me quejo, pero ¡que me dejen! ¡que me dejen! Y ahora no hablemos más del asunto; lo que sea sonará. Pronto estaré sano del todo y entonces ya sabré bien á qué atenerme. (Pausa) ¿Quieren que echemos un truco? Jugaremos de gallo. Aquí están las cartas. (Las saca de debajo del colchón y se dirige á la puerta á la que echa pasadores.—Al soldado 3º.] Dé Vd. las cartas amigo, ya sabe que yo no puedo todavía. (Por el hombro herido).

SOLD. 3º. (Tomando el mazo y sentándose. Baraja y da cartas. Cruz se sienta en la cama y empeñan la partida).

ESCENA II

EN EL PATIO.—EL TENIENTE Y ALMA.

ALMA (Por la derecha dirigiéndose al teniente) ¿El oficial de guardia?

TENIENTE ¿Que desea? Diga.

ALMA (Con cierta cortedad) Yo venía... por el soldado Cruz. Necesito verlo y me han dicho que primero tenía que hablar con Vd.

TENIENTE Y Vd. ¿quién es?

ALMA Yo... una amiga.

TENIENTE ¿Vd. sabe que Cruz está enfermo?

ALMA Sé que está herido, que lo han herido aquí. Él me lo ha escrito y por eso vengo.

TENIENTE ¿De dónde viene Vd.?

ALMA De su pueblo, de nuestro pueblo, señor, del Azul.

TENIENTE Vamos, Vd. es su novia ¿verdad?

ALMA Novia ó lo que sea. Soy quien lo quiere. (Pausa). Ahora diga ¿puedo verlo?

TENIENTE (Después de meditar un momento.) Mire, no sólo puede verlo sinó que puede llevarlo. (La mira con fijeza.)

ALMA ¿Llevarlo? ¿Llevarlo? Pero ¿de veras? ¿Cumplió ya su condena?

TENIENTE No...

ALMA ¿Y entónces? (Con duda remarcada.)

TENIENTE No piense nada malo. Él, si quiere, puede irse sin que nadie lo moleste. Le conviene y me conviene.

ALMA ¿A Vd?

TENIENTE Le diré...

ALMA ¡Entónces Vd. fué quien le hirió! ¡Y no me lo han dicho estos ojos!

TENIENTE Fué un arrebato, un mal momento... fácil de remediar por otra parte...

ALMA Entónces puedo decirle que Vd....

TENIENTE (Saca el reloj). Sí, que esta misma noche, antes de tocar silencio, puede salir del cuartel. Nadie se lo impedirá. Yo estoy de guardia hasta las diez. Ya sabe. Y, si necesita algo, que avise. Vaya y hable con él. Esa es su pieza. (Le indica la pieza. Alma se dirije á ella y golpea. Los jugadores guardan las cartas. Cruz se acerca á la puerta y entreabre el postigo).

CRUZ ¡Es Alma! Voy á abrirle. (Hace esfuerzos por abrir y no puede. El soldado 2º. le ayuda. Entra Alma y los soldados se van).

SOLD 2º. (Saliendo) Esta si que es flor y truco. Hasta luego, Cruz.

SOLD. 3º. (Mirando de reójo á Alma) ¡Contraflor al resto, hermano! Hasta luego. (Salen).

ESCENA III

CRUZ Y ALMA

CRUZ ¡Pobre mi china! ¿La hago sufrir, verdad? ¡Que quiere, la vida es triste! ¡Aquí me tiene herido y preso por un mándria!

ALMA Yo estoy triste también pero no tanto. Te veo y se me hace luz el dolor porque te he soñado muerto más de una vez [Lo acaricia]. Soy tu china, acordáte, que iría á buscarte al mismo infierno entre diablos y todo.

CRUZ Mirá, si has llegao hasta aquí hacé de cuenta que has pasao por allí.

ALMA ¿Por el infierno?

CRUZ Si, mi vida, esto es peor que el infierno.

ALMA Bueno, yo vengo á sacarlo á Vd. del infierno. Dígame primero ¿como está su herida? A ver, muestremelá inmediatamente. Yo quiero verla. Dónde es ¿aquí? Sáquese el saco.

CRUZ ¡No es posible, Alma! Aunque ya estoy muy mejor la herida no ha sido juguete. Estoy todavía vendado por el médico. La bala atravesó un hueso y rompió muchos tejidos. [Pausa]. Después, estas son cosas feas que no deben ver las mujeres. Sabé solo que pronto, muy pronto, estaré sano del todo. Ahora explicame vos eso de la salida. Me hace gracia. ¿Como era?

ALMA Dejáme descansar un momento y después atendé bien lo que voy á decirte porque es muy serio.

CRUZ Sientesé aquí, en esta silla, la más enterita, venga. [La hace sentar]. ¿Quiere que la invite con un mate? Aqui está la yerba y la azúcar. [Pausa] Ahora me gusta la azúcar ¿sabés? Ya no tomo cimarrones. Mientras, digamé como está el viejo y los amigos del pueblo.

ALMA El viejo no está muy bueno, para que voy á engañarte.

CRUZ ¿Pero que tiene? Decime.

ALMA El pobre está muy viejo y, es natural, tiene achaques.

CRUZ ¡Pobre viejo! Pienso más en él que en mí. ¡Quién sabe si volveremos á encontrarnos! [Con cierta inconsciencia abandona los útiles del mate].

ALMA Pero ¡qué decís! ¿No sabés que hoy mismo vos podés salir de aquí si querés?

CRUZ ¿Hablás en serio, Alma? Explicate, te digo.

ALMA Bueno, escuchá porque va de veras. El teniente ese, el que te hirió, dice...

CRUZ ¿Vos has estado con el teniente? ¡Es claro! Sin orden de él no hubieras llegao aquí. Bueno ¿y? Seguí. ¿Qué dice ese guapo?

ALMA [Con misterio, bajando la voz]. Que esta misma noche, antes de tocar silencio, podés salir del cuartel. Nadie te lo impedirá. El está de guardia hasta la diez. [Pausa]. Y mirá, yo quiero que salgás ¿sabés? Si, hacélo por mí, salí, yo tengo miedo de que te quedés.

CRUZ ¡El teniente! ¡El teniente! ¡Es mi sombra mala! ¡Con que si, no! ¿Quiere que me vaya? Así me saca del camino y le será más fácil salvarse. [Pausa]. Era el rseultao previsto. Con razón tanto misterio después del hecho. De ningún modo le conviene mi presencia. Es claro. Sin acusador ¿quien va á mover el asunto? ¿El capitán, su amigo íntimo? ¿Los otros oficiales, compinches todos? ¿El comandante, su pariente? ¡Bah! Pavadas. ¡Y yo tampoco! Si me quedara me embromarían por otro lao. Ya se sabe, la cuerda... ¡Es cuestión vieja! ¡Eh, qué diantre! ¡Que se salve! Vea mi china ¡por Vd. por el viejo y por mí! Estoy resuelto: me voy de aquí. ¡Que me importa lo demás! Huir sí, huir de

esta infamia, de este dolor, de esta sombra. No aguanto más. ¡Me voy! ¿Ha dicho que hoy, que esta noche? Pues hoy, esta noche. ¡Ya está dicho! (La besa).

ALMA ¿Y no habrá algún temor? ¿No querrán hacerte algo malo? ¿Sabés que todo esto me hace pensar recien ahora? Yo no sé, fijáte bien en lo que hacés. Todo me da miedo.

CRUZ No, mi vida; el asunto es claro, como el día. Yo me voy y á él le conviene.

ALMA Él dice lo mismo.

CRUZ ¡Él ¿Te lo ha dicho? ¿Así?

ALMA Con las mismas palabras: «Le conviene y me conviene». Decime ¿no es igual? Bueno, así habló. Y también me dijo que si necesitabas algo le avisaras.

CRUZ ¡A él! Vaya con el moso. ¡Enseguidita! Si, no hay que darle vuelta. La cosa es esa. (Pausa) Y yo que me he olvidao de darte un mate. ¿Que cumplido, dirás vos?

ALMA Mirá, no tengo ganas de tomar nada. El viaje no me ha sentao. Vos sabés que me falta costumbre. Llegué á las once y caminé mucho para llegar á lo de mi tía Vicenta donde almorcé. Después caminé más para llegar hasta aquí y, francamente, me he cansao. ¿Si querés que te cebe á vos? ¿Tenés ganas?

CRUZ No, yo era porque tomaras algo antes de irte, pero si es así, dejá no más.

ALMA ¿Entonces esta noche salís, verdad? Yo te voy á esperar cerquita del cuartel; decime, ¿donde?

CRUZ Mirá, tomá un coche á las ocho en punto y aquí á la vuelta (le índica una calle) esperá. Saldré de particular. Aqui tengo traje y todo.

ALMA ¡A las ocho! ¡Estoy más contenta! ¿Y adonde diablos nos metemos?...

CRUZ Eso dejálo por mi cuenta. Yo tengo amigos. Cuevas no faltan... Y mañana ¡al pueblo! ¡á ver al viejo! (Pausa). Aunque mejor será que nos cortemos solos. ¡Nada de amigos! Por otra parte yo necesito dinero. Mirá, vos podés hacer esta diligencia. Tenés que ir antes de la seis (saca el reloj) y son ya las cuatro y media, á esta casa (le entrega una dirección) te puede acompañar la tía Vicenta, ella conoce bien las calles de Buenos Aires, y empeñás estas alhajitas. (Se saca las alhajitas y se las da). No valen mucho pero algo es algo. Nos alcanzará. Ya verás. ¡Porque lo que es la plata del teniente no me sirve á mí....!

ALMA Entonces me voy. Ya es tarde y no hay que perder tiempo. Hasta luego. A las ocho. Mirá que si no salís yo entro al cuartel á buscarte.

CRUZ Adiós prenda. ¡Hasta luego!

ALMA (Retirándose). Y si me habla el teniente ¿que le digo?

CRUZ Que si. Resueltamente. (Alma sale. Él la acompaña hasta la puerta y la vé alejarse. El teniente ha aparecido en el patio un momento antes. Debe pasearse como al principio. Espera la salida de Alma. Cruz comienza los preparativos de la fuga cambiándóse de ropa).

ESCENA IV

EL TENIENTE Y ALMA

TENIENTE ¿Y? ¿Habló con el preso? ¿Está resuelto?

ALMA Sí señor. Saldrá á las ocho.

TENIENTE (Con satisfacción). Lo esperaba. Esto era lo razonable. Así damos un corte, que puede ser definitivo, á este enojoso asunto. ¿Necesita algo el preso?

ALMA De Vd. no, teniente... Tengo especial encargo en comunicárselo. (Saluda y sigue su camino. El teniente contesta el saludo, la mira un momento y continúa su paseo).

TENIENTE ¡Vaya! ¡No podía ser de otra manera! ¡asunto concluido!

TELÓN

Fin del Acto Primero

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

La escena representa un pedazo de la Isla de los Estados donde está ubicado el presidio militar de San Juan. A la izquierda del espectador dos pequeñas habitaciones, ranchos de miserable aspecto. A la derecha la casa del gobernador del presidio. Al fondo el faro de San Juan. Entre la casa de la gobernación y el faro un grupo de presos construyendo un camino.

ESCENA PRIMERA

CRUZ.—PRESOS 1°., 2°., 3°., y 4°.

PRESO 1°. (Sentándose) ¡Yo no trabajo más! Hace tres días que entró barco al puerto y los soldados están todos mamaos. Después, hoy es el día nuestro. [Al preso 2°. llamándole cerca y bajando la voz). Decí, ¿el penado ese está con nosotros? (Por Cruz) ¿Nadie lo ha hablao? ¡Y parece bueno el muchacho! ¡Como vamos á dirnos sin decirle nada! ¡P'cha con los compañeros!

PRESO 2°. A mí recien ayer me hablaron los otros presos del asunto. Como siempre están por sublevarse, yo no les llevé mayormente el apunte. Les dije que sí, nada más. En cuanto á ese no se que decirte... Parece bueno el muchacho, sí. Pero es tan reservao... Hace seis meses que vino y como si fuera ayer. ¡Cerrao siempre! ¿Vos sabés bien porque está?

PRESO 1°. ¡Pero hombre! Por lo mismo que vos. Diez años por insubordinación y deserción; al menos eso es lo que dice el parte, porque ya sabemos como son las cosas. Los jefes los muelen á palos y después resulta que los conscriptos se han insubordinao.

PRESO 2º. Algo así me habían referido. Pero no él. Èl no habla ni esto. (Ademán con la uña en la boca). Hace lo que le ordenan todos los días y, después, al rancho con la muchacha.

PRESO 1º. Eso si, apesar de todo ¡suertudo el hombre! Porque mirá que tener mujer que lo siga á uno hasta aquí... Y la verdá es que la muchacha es fresca como lechuga.

PRESO 2º. Lo que es á nosotros todo nos parece agua filtrada... Claro, estamos con sed siempre. Mirá, aquí hay seis mujeres y nosotros somos cincuenta. No alcanzarían ni con multiplicación y todo...

PRESO 1º. A ver, sacá la cuenta.

PRESO 2º. Treinta... y pico. Ya me olvidé.

PRESO 1º. ¿Y vos como no has podido traer á tu peor es nada? Ya sabés que aquí, teniendo mujer, nos dejan vivir en los ranchos.

PRESO 2º. Mirá, mejor sería no hablar del asunto. ¡Yo no las voy! Eso sería traer carne pa que otros coman... Decí ¿Te gustaría á vos ser proveedor?

PRESO 1º. ¿A mí?

PRESO 2º. ¿Pero no te dás cuenta? ¡Si los jefes tampoco tienen donde arrimarse!... Acordáte sinó lo que pasó con el soldao Aguirre y el comandante Urquiola. El soldao de plantón siempre; y el comandante, en el rancho con la prenda... de plantón siempre también. ¡Y andá después á quejarte!

PRESO 1º. Tenés razón. ¡Cuerno y palos! No hablemos más... (Pausa). Decime ¿vos conocés bien la isla?

PRESO 2º. ¡Como á mis manos! Y ahora te voy á cantar una verdá. Si no tenemos quien nos recoja nos vamos á morir todos, de hambre de frío ó de algo peor. Esta tierra está maldita. Por eso han hecho en ella el presidio. ¡Mandar aquí á un milico es como mandarlo á la muerte!

PRESO 1°. Será á propósito, ché. Ahora estoy pensando que ellos quieren que reventemos de un modo ó de otro y se acabó. Y ¿te acordás? Me da risa: decían que querían hacér aquí una colonia ó cosa así pa poblar...

PRESO 2°. ¡Canejo! Si aquí al nacer se quedan tiesos los chicos. Aquí, ya se sabe, no viven más que los sabandijas. Y nosotros...

PRESO 1°. Tenés razón, hermano; esto es la muerte. Aquí todo es piedra, turba y monte. ¡Y metéte á andar! Te hundís, hasta el tobillo, en la turba; llegás al monte y tenés que abrirte camino á filo de hacha; después seguís y te dás contra las piedras, si es que aún podés respirar. ¡Esto no se ha hecho pa que vivan cristianos!

PRESO 2°. Ya te digo, si no nos recoje pronto algún barco no aguantamos ni ocho días. Y eso, comiendo ratas. Pero en fin, ¡muerte por muerte! ¡Yo estoy resuelto á todo! (Pausa)... Después dicen que cuentan con dos botes ó lanchas, no sé.

PRESO 1°. ¡Esos son cuentos! Aquí no hay bote que valga. Nos iríamos á pique con los remolinos ó las rachas antes de salir de las costas. Necesitamos un barco y grande. Acordáte lo que pasó con las balleneras del presidio cuando la otra evasión. ¡No quedó ni una sana! Naufragaron las tres y se ahogaron siete presos. Ya te digo, es inútil pensar en salvarnos si no contamos con un barco y grande.

PRESO 3°. (Apoyándose en la pala y dirigiéndose á los que conversan Lo que es por Vds. no se termina hoy el camino hasta el faro, á buen seguro. ¡Ni hoy ni nunca!

PRESO 1°. No digás pavadas, vos. Ya sabés que hoy tomamos nosotros el camino del medio. El camino al faro, que lo haga el gobernador, cuando vuelva de Buenos Aires. A ver, dejá la pala y hablemos de lo que nos interesa.

Y Vds. muchachos también. Nadie nos mira ¡qué diablos! Ya saben que hoy los centinelas están muy ocupados en arreglar la carga que trajo el último barco, el que salió ayer. Y en empinar la limeta. Hoy le pegan fuerte. Claro, hace frío y los pobres aprovechan.

PRESO 3°. Y por casa ¿como andamos? A ver, pasá el bastón pa apoyarme un poco. Estoy medio cansao...

PRESO 1°. (Alcanzándole una caña simulando un bastón. La caña contiene bebida). Mirá que ya está tecleando; no te le afirmés muy fuerte...

PRESO 3°. (Contemplando el bastón) Y esta la trabajé yo con un fierro caliente. (acción de barrenar). Le entra cerquita de un litro. ¡Quién diría! (Destapa la caña y bebe).

PRESO 1°. (Tomándole la caña é impidiéndole beber más). ¡Eh! ¡No abusés de la confianza! ¡Apeate y desensillá, hermanito! (Tapa la caña con gran cuidado y la guarda. A Cruz que ha continuado trabajando). Diga, compañero ¿quiere oir algo importante para Vd. y para todos?

CRUZ ¿De qué se trata? Ya escucho.

PRESO 1°. Pués nada, que hoy, al toque de rancho, dentro de media hora á más tardar, nos sublevamos los presos. Ya está todo arreglado y no hay más que disponer. ¿Quiere ser de la partida? Si ó nó. La cosa ya no es pa discursearla.

CRUZ ¡Si es así ni que hablar! Por mi parte está el dado tirao.

PRESO 2°. ¿Y la compañera? ¿Ha pensao en ella?

CRUZ Por ella lo hago. De todas maneras, aquí por ella, muchos me odian y otros muchos me envidian; por ella tendré que hacer una barbaridá un día ú otro.

PRESO 3°. Entónces, amigo, arregle la cosa cuanto antes. Vea, á las diez, antes de tocar rancho, nos reunimos todos en el peñón grande. De allí

vamos á atropellar las guardias y de allí á tomar los fusiles. Creo que hay diez entre todos, pero, al fin, algo es algo. También cargaremos con algunas galletas y carne si hay, para el viaje...

PRESO 1°. Explicále bien el asunto; vos sabés que el amigo es nuevo de aquí y ha andao poco por la isla.

PRESO 3°. (A Cruz). Vd. si quiere, puede venir con el grupo nuestro. Nos vamos á partir en cuatro grupos. Nosotros trataremos de cortar para Chile, si encontramos la lancha que está en la bajada, frente á punta Melo. Yo y este, (por el preso 4°.) somos jefes del grupo y habrá que obedecernos hasta que estemos en salvo. (Lo mira fijamente). Le digo esto pa que no extrañe después... (Con intención).

CRUZ Vd. conoce el terreno ¿verdad?

PRESO 3°. Tanto que me parece que hubiera nacido aquí.

CRUZ Si es así no digo nada. Yo me perdería en seguida. Bueno, jefe: le obedeceremos siempre que no quiera tratarnos como á conscritos... (Tono un poco irónico).

PRESO 2°. Eso quiere decir que no te vás á pasar al patio. Ni vos. (Por el preso 4°.)

PRESO 4°. ¡Dejáte de paradas! Ya sabés que el que puede manda y nada más.

PRESO 1°. Bueno hombre, no discutamos ahora; cualquiera diría que nos vamos á peliar antes de sublevarnos. ¡Cuando estemos sueltos ya sabremos quién puede! Aquí no se pasa nadie... (Se oye un toque de corneta).

PRESO 2°. Ahí tocan relevo. Palas al hombro pués y cada pájaro á su árbol.

CRUZ Me voy al rancho entónces á hablar con Alma; será mejor y así no perdemos tiempo. Hasta luego. Antes de las diez en el peñón grande. Está dicho. ¡No faltaré ni muerto! (Se dirige al rancho 1°. de la izquierda á cuyo frente estará Alma haciendo fuego en un brasero. Alma ha abierto el rancho un momento antes y mientras hace fuego canta. Al enfrentarse á la puerta le hace señas con el mate en la mano. Los demás presos marchan en dirección de la derecha. Salen).

ESCENA II

ALMA (CANTANDO)

Estoy á la sombra
VIDALITÁ
Lejos de mi prenda;
Llorando de rabia
VIDALITÁ
Dentro de estas rejas.

Espero sus cartas
VIDALITÁ
Pero ellas no llegan.
¡Será que habrá muerto
VIDALITÁ
La que fué mi dueña!

Si me has olvidado
VIDALITÁ
¡Que nunca lo sepa
El preso que llora
VIDALITÁ
Dentro de sus rejas!

ESCENA III

CRUZ Y ALMA

CRUZ (Sentándose). A veces pienso, Alma, que si la vidalita fuera cierta yo sería menos desgra-

ciado. Talvez si me hubieras olvidao, sufriría menos. Yo sufro más por vos que por mí. Yo no te merezco á vos. Lo que has hecho por mí, Alma, no se hace por ningún hombre ¡Venír á vivir aquí! ¡Que digo, á vivir, á morir, porque aquí no hay otra huella! ¿Sabés una cosa, Alma?

ALMA Lo que yo sé es que sin vos tampoco podría estar en ninguna parte. Ya sabés, con vos la muerte en cualquier momento. ¡Yo soy Alma, *tu alma* gaucho! Vas á ver, un día hemos de ser felices. Yo sé que no se puede sufrir así siempre. Vos vas á cumplir tu condena y hemos de estar juntos, sabés, aunque el diablo se ponga en el medio.

CRUZ Mirá Alma, escuchame bien. Dentro de media hora, qué digo, menos, en cuanto toquen rancho, vamos á jugarnos el todo por el todo. Libres ó muertos, sabés. ¡Nos sublevamos!

ALMA ¿Estás loco ó hablás de veras? Ya sé que vos no jugás nunca con estas cosas. Pero, ¿y yo? ¿Has pensao?

CRUZ Vos conmigo siempre. A estrellarte ó á vivir. Aqui no vive nadie. Morir de á poquitos ó de una vez ¿que más dá? ¡Moriremos, Alma!

ALMA ¡Juntos! Te lo juro.

CRUZ O nos salvaremos los dos. (Pausa).

ALMA ¿En que pensás?

CRUZ Pienso, Alma, en que mi cariño te ha perdido. Vos podías haber sido feliz.

ALMA ¡Sin vos nunca! Vos sos mi vida, triste y doliente; pero mi vida. Vos me has dado todo este valor, este coraje que quema mi sangre es tuyo; á vos solo te lo debo. (Pausa). ¿Y vos que culpa tenés? ¿Quién ha sufrido más y sin quejarse? Mirá y por eso estoy á tu lao, eso es lo que me ha hecho quererte tanto ¿sabes?

CRUZ — Alma, nunca has hablao así vos... ¡tan lindo!

ALMA — Es mi cariño el que te habla ¿sabés? es *tu alma*.

CRUZ — ¡Prenda mía! (La abraza) No sé porque tengo miedo. ¡Más que nunca! Y al mismo tiempo me siento más capaz para todo. (Pausa). Mirá, Alma. Yo dentro de un ratito me voy á ir; ya sabés que en cuanto toquen rancho es la cosa. Si salimos bien del entrevero yo vengo á buscarte y sinó vas vos á decirle adios para siempre á tu pobre gaucho.

ALMA — Quisiera estar á tu lao siempre. ¡Llevâme ahora mismo!

CRUZ — Sería pior mi vida, para los dos. Vos me esperas aquí, no te movás. Yo vendré, te lo aseguro. (Pausa, reaccionando completamente). ¡Hoy no me mata nadie á mí! Vestite de hombre pa poder andar entre la turba y el monte y aguardá. Ahí tenés un pantalón mío y un saco. A ver... (Hace ademán de entrar al rancho). Preparame un mate ¿querés? Será el último que tomemos aquí. (Entra al rancho).

ALMA — Abrigáte bien vos. Mirá que quien sabe el tiempo que andaremos penando. (Prepara el mate).

CRUZ — (Desde adentro). Yo no conozco bien estos parajes, ya sabés. Los compañeros han arreglao la cosa para ir á Chile.

ALMA — Mejor. Fuera de tu tierra no te perseguirá nadie.

CRUZ — (Saliendo del rancho con botas). Ya estoy listo. (Alma) le alcanza el mate). Mi cuchillo y mis botas; no tengo más que llevar. Vos pensá en el resto. Prepará lo que podás y cargaremos con lo que sea posible y pueda servirnos.

ALMA — No se como voy á hacer para dejarte ir solo. ¿Y si te matan?

CRUZ Ya te he dicho, Alma. ¡Libres ó muertos! Pero hoy no me mata nadie. Me lo dice éste. (Se toca el corazón). ¡Me tengo más fé! Mirá, esos milicos son unos gallinas. Ni van á peliar siquiera. Ya verás. Les tomamos las armas y los encerramos. De aquí vos podrás vernos. (En el camino aparecen otros presos que han venido á reemplazar á los que trabajaban.)

ALMA ¿Vos decís que les van á tomar las armas? Y dónde las tienen?

CRUZ Están en la guardia. Eso es lo que me han dicho y yo lo creo. Vos sabés que aquí esto marcha como el diablo. Los del piquete creen que los presos son unos desgraciados que ni quieren irse porque no tienen adonde. En parte, quizá, no se equivocan. Yo, sin ir más lejos, no sabría pa que lao rumbiar. En fin, que ellos no se esperan el golpe. Después que, según dicen, ni armas tienen tampoco. Imagináte: diez fusiles y no todos buenos, naturalmente. Ya ves, una bolada. La aprovechamos y nada más. Con que hasta luego. No te asustés y esperame después del toque de rancho.

ALMA Se me hace que querés engañarme para darme esperanzas.

CRUZ No, mi prenda. Miráme, ¡hasta alegre estoy! Dáme un abrazo.

ALMA ¡Tomá mi vida!

CRUZ Bueno, adios. La hora se acerca. (La besa.)

ALMA (Enjugándose las lágrimas.) Lloro pero estoy fuerte. Aquí te espero. Vos volverás ó Alma morirá aquí mismo.

CRUZ ¡Yo volveré! (Se desprende de los brazos de Alma y sale. Cruza frente á los presos sin mirarlos. Alma entra en el rancho).

ESCENA IV

VARIOS PRESOS

UN PRESO (por Cruz) Ahí vá el callao. No habla ni saluda. ¡Qué bicho lo habrá mordido!

OT. PRESO A la verdá que es serio el mosito. Debe ser orgullo ó veneno.

OTRO Tiene aire de payador con prenda y todo. ¿Nunca lo han oido cantar?

OTRO ¡No sean habladores! Cada uno es como es y basta. ¿No les gusta? ¡Metánlo en su molde entonces! O haganlo de nuevo...

1er. PRESO ¡No digo yo! Ya metió este la cuchara. Aquí nadie puede decir esta boca es mia porque ya salís vos retando como maestro de escuela. No las voy con tus lesiones. ¿Sabés?

EL OTRO Entonces las vas á ir con estas. (Le muestra los puños).

1er. PRESO No me parece...

EL OTRO A ver ¡barajá esa! (Le tira un golpe con el puño que el otro esquiva habilmente. Al querer contestarle pierde pié y cae. Los demás presos ríen).

PRESO 5°. (Recostandose en la pala y con socarrona pausa). Cuidado amigo, que se va á cáir...

1er. PRESO (levantándose) Rodé fiero. Me la debés ¡Acordate! (Aparece Alma fuera del rancho vestida de hombre. Camina algunos pasos y mira hacia la casa de la gobernación. Los presos la divisan).

ESCENA V

LOS MISMOS.— ALMA

ALMA Todavía ha de faltar un rato. No sé lo que pasa en mí. Que irá á suceder. Tengo miedo. No puedo ocultarlo.

PRESO 2°. Muchachos, aquí pasa algo grave. ¡Pa cuantos pájaros será aquel nido! (por Alma á quién creen un hombre). Recien sale Cruz y ahora este. Pero ¿quien es este? Este ha perdido ayer el barco. Porque no es de la isla. [Alma regresa al rancho).

ALMA No sé si me olvido de algo. (Entra).

PRESO 1º. Me dan ganas de ir á espiar.

PRESO 4º. ¡No vé! Vaya con los hombres estos. Es lo único que faltaba. ¿Y no se han dao cuenta? Ese no es un hombre.

PRESO 2º. ¿Y que es entonces?

PRESO 4º. No sé. Alguna imitación. (Rien).

PRESO 1º. Yo voy hasta el rancho con disimulo.... (Se oye un toque de corneta).

PRESO 3º. ¡Rancho, muchachos! ¡Por fin! (Alma vuelve á aparecer en escena con dos paquetes).

ALMA Han tocao rancho si no me equivoco. Esta es la hora. Aquí está todo listo. (Se oye una gritería en la gobernación).

PRESO 1º. ¿Que será eso? Fandango tenemos. Los presos se han sublevao. ¡Ahora sí, la que se va á armar! ¿Qué hacemos nosotros? Vamos pal rancho aquel que está en la loma ¡De allí se vé mejor! (Van hasta dónde está Alma que observa impaciente).

PRESO 2º. ¡Mirá el mosito! Si es la mujer de Cruz... (Suena uua descarga Vuelven los gritos).

ALMA ¿Y Vds. que hacen? ¿No saben?

PRESO 3º. ¿Nosotros? Nó. ¿Y Vd?

ALMA ¡Los presos se sublevan hoy!

PRESO 1º. Vamos muchachos á ayudarles. ¡Y no han querido avisarnos! A de haber sido por causa del maula ese de Cuello que está enojao con nosotros por la que le hicimos el otro día. ¿Y Cruz?

ALMA Está con ellos. (Suena otro tiro). De aquí lo veo, es él, viene para acá con un grupo. No pelean. Esos tiros habrán sido al aire, porque no se ve ningún soldao; los han de haber encerrao como dijo Cruz. (Pausa) ¡Ahí vienen!... ¡ahí vienen!... son... uno!... dos!... tres!... cinco!... y dos más atrás...

PRESO 1º. Para allá, pal sur, va otro grupo. ¡Y otro, y otro!

PRESO 2º. Y nosotros ¿que hacemos? ¿quieren decirme?

ALMA ¡Esperenló á Cruz!